

# Escaparate de Libros

MAYACHKA, por Nicasio Tangol. (Editorial Prensa Latinoamericana, Stgo.).

Un libro desacomodado. Compuesto de cinco cuentos fueguinos, no se parece a ninguno de los que conocemos acerca de la región. Tierra del Fuego no es, por lo demás, tierra explorada por nuestros escritores. Si alguno la ha abordado, y de manera sobresaliente, es, sin duda, Francisco Coloane. Pero Nicasio Tangol la enfoca de modo muy diferente.

Los dos escritores que se ocupan del libro, antes de que entremos en él, muestran, justificadamente, su admiración. Dice Mario Ferrero: "Luego de algunos años de silencio, el novelista nos vuelve a sorprender con una obra de firme y curiosa estructura: "Mayachka", leyendas de la Tierra del Fuego. Se trata de cinco cuentos o narraciones breves acuciosamente investigadas en la tradición verbal y legendaria de los indios onas y alacalufes". Por

su parte, Carlos Rozas Larraín escribe: "Realmente ignoro si Tangol se dejó llevar de propia imaginación y adornó y desarrolló de acuerdo a ella estas fantásticas historias, o si se ciñó en su libro a versiones exactas recogidas en las más pristinas fuentes... Tal vez haya algo de lo uno y de lo otro y ¡no iré yo a preguntárselo, porque los escritores tienen sus secretos! Pero puedo aseverar que ni est-diosos, ni etnólogos, ni misioneros, ni novelistas (y conozco bastante literatura al respecto porque el tema me apasiona), lograron captar y trasladar al escrito esos ámbitos míticos de onas y yaganes con la pureza y la fuerza primigenia con que lo ha hecho Tangol en sus cinco narraciones".

Como se puede observar, los dos escritores —ambos de severo juicio en toda ocasión— concuerdan en que se trata de una obra que ha exigido un trabajo de investigación real-

mente prolijo, cuyos resultados, como podrá apreciar el lector a poco de internarse por el libro, merecen el más leal encomio.

He aquí las cinco leyendas: "Mayachka", "El pequeño Latschich", "La cabeza de Kawayul", "El gigante Hais" y "Thaiyin". Termina el volumen con cuatro páginas de glosario, trabajo muy útil para el lector, pues gracias a él queda explicado todo vocablo desconocido.

La actividad investigadora a que se refieren Mario Ferrero y Carlos Rozas Larraín se ve confirmada en las siguientes palabras del autor: "Mis estudios del folklore ona, yagán y alacalufe comenzaron en el año 1956 y solamente logré conocer la región en mayo de 1964. La presente colección de cuentos, estructurada en el transcurso de este tiempo, no podía publicarse debido al desconocimiento visual de la Patagonia".

La obra anterior de Nicasio Tangol le ha asegurado un sitio nada desdeñable en nuestra actual literatura. Su primer impacto en la atención de críticos y público lo procuró su recia novela "Huipampa, tierra de sonámbulos", que fue seguida por obras que mostraron diversos aspectos de su imaginación, su sensibilidad, sus preocupaciones ante el mundo: "Las bodas del Grillo", "Carbón y orquideas", "La tenquita de Cantarranas" y, por último, su curiosa novela "La plegaria de las bestias", que si dista mucho de presentarlo en sus momentos más felices, no deja, por eso, de constituir un intento narrativo ambicioso.

Pero es en "Mayachka" donde tenemos al escritor en su campo más propicio. No hay trabas que lo detengan. Libre de ataduras, de compromisos que desequilibran sus fuerzas, su capacidad de novelista, se halla a solas con su imaginación que —espléndidamente nutrida por viejos mitos— realiza una empresa de creación literaria que no se puede sino valorar con el mayor interés, colocándola en un seguro rincón de la memoria.

En "Mayachka", la primera historia, se cuenta la invasión de un tolderio ona por los indios yaganes, en tiempos muy antiguos. El yagán Cowllij descubre a una niña en una de las chozas precipitadamente abandonadas por los onas. Le pone por nombre Mayachka. Crece la niña y se vuelve muy hermosa, despertando los más fuertes apetitos de Cowllij. Mayachka, poseída por el yagán, se aleja del tolderio y mientras va nadando, deseosa de poner gran distancia entre su seductor y ella, el mar se agita, ronca un tremendo ventarrón y la muchacha está en peligro. Pero aquí empieza lo sobrenatural: es salvada por un lobo marino, que se comporta con ella —entonces y después— como un enamorado. Desde este momento se abre de par en par el mundo de lo maravilloso y a través de sus días y sus noches se desenvuelve la felicidad de Mayachka, acechada por la tragedia que no tardará, de modo inesperado, en realizar sus ineludibles designios.

En la segunda leyenda se narran los amores y aventuras de Latschich, el enano yagán. En la siguiente asistimos a la muerte y venganza del hechicero Kawayul. En la cuarta leyenda estamos delante del gigante Hais, "tan grande y recio que al pisar hacia temblar la tierra". En la última, nos cuenta la leyenda cómo se creó el archipiélago fueguino.

Estas cinco historias, muy hermosas y muy bien contadas constituyen un libro de importancia no sólo dentro de la obra del novelista Nicasio Tangol sino en nuestra producción literaria actual.